

Introducción

El Instituto Bíblico a través de los programas de formación Básica y Avanzada profundiza el manejo y conocimiento de los libros de la Biblia, los criterios y métodos de interpretación, así como la lectura de los textos que respondan a las exigencias de la fe cristiana desde la realidad social y eclesial.

El Instituto Bíblico capacita a los/las catequistas y líderes parroquiales para dirigir grupos de estudios y reflexión bíblica en sus parroquias o en Centros Bíblicos. Los participantes aprenden a conocer mejor las escrituras y así poder ayudar a los demás.

Nuestro programa es un proceso paulatino y sistemático del estudio de Las Sagradas Escrituras, estructurado en cuatro años de estudio y dividido en tres diferentes niveles.



El Instituto Bíblico consta de tres niveles de estudio: Básico, Intermedio y Avanzado, los dos primeros se ofrecen en las Parroquias de la Arquidiócesis de Los Ángeles y el Curso Avanzado es ofrecido en la Universidad de Loyola Marymount.

Resultados del Aprendizaje

Después de completar satisfactoriamente tanto el Curso Básico como el Intermedio, el estudiante podrá registrarse en el Curso Avanzado. Después de haber terminado estos tres años del curso, los estudiantes podrán:

1. Desarrollar profundamente su relación con Jesucristo a través de las Escrituras
2. Entender mejor la Interpretación Católica de las Sagradas Escrituras

3. Integrar sus estudios bíblicos con la oración y su vida cristiana
4. Dirigir Cursos Básicos parroquiales siguiendo las directrices del Instituto Bíblico Católico (3er. Año)
5. Compartir su fe como discípulos misioneros.

Papa Francisco en La Alegría del Evangelio: somos Discípulos Misioneros

El Papa Francisco nos pide que compartamos nuestra fe más que ser tan solo estudiosos de ella.

120. En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones

En su encíclica de La Alegría del Evangelio, el Papa Francisco hace énfasis de la importancia del estudio de las Escrituras como un elemento relevante para Evangelizar

174. No sólo la homilía debe alimentarse de la Palabra de Dios. Toda la evangelización está fundada sobre ella, escuchada, meditada, vivida, celebrada y testimoniada. Las Sagradas Escrituras son fuente de la evangelización. Por lo tanto, hace falta formarse continuamente en la escucha de la Palabra. La Iglesia no evangeliza si no se deja continuamente evangelizar. Es indispensable que la Palabra de Dios «sea cada vez más el corazón de toda actividad eclesial»

Entonces las Escrituras son un regalo para la humanidad:

La memoria del pueblo fiel, como la de María, debe quedar rebotante de las maravillas de Dios. Su corazón, esperanzado en la práctica alegre y posible del amor que se le comunicó, siente que toda palabra en la Escritura es primero don antes que exigencia.

El papa Francisco nos exhorta a encontrar y compartir el amor en las Sagradas Escritura antes que nada.

150. Jesús se irritaba frente a esos pretendidos maestros, muy exigentes con los demás, que enseñaban la Palabra de Dios, pero no se dejaban iluminar por ella: «Atan cargas pesadas y las ponen sobre los hombros de los demás, mientras ellos no quieren moverlas ni siquiera con el dedo» (Mt 23,4).

El Papa nos invita a aprender más de las Escrituras y ayudar a otros a estudiarlas.

175. El estudio de las Sagradas Escrituras debe ser una puerta abierta a todos los creyentes[136]. Es fundamental que la Palabra revelada fecunde radicalmente la catequesis y todos los esfuerzos por transmitir la fe.

Como discípulos Misioneros necesitamos proclamar el amor de Cristo una y otra vez

164. Hemos redescubierto que también en la catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio o «kerygma», que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial. En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: «Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte».

Por favor lleven estas palabras del Papa Francisco en su corazón siempre especialmente ahora que están estudiando en el IBC.